

UNA FAMILIA EXIGE 1.600 EUROS POR DEJAR ABRIR UNA FOSA DE LA GUERRA

Natalia Junquera

Una asociación busca en su finca a entre 15 y 20 fusilados

Hay fosas de la Guerra Civil abiertas —casi 300 desde el año 2000—, fosas pendientes de exhumar —al menos 1.200—, y una cerrada con un candado.

Está en Pedrotoro (Salamanca) y es la dueña del terreno quien ha puesto el cerrojo. Exige a la Asociación Salamanca por la Memoria y la Justicia, que busca allí los restos de entre 15 y 20 fusilados, una fianza de 600 euros.

Y el arrendatario de la finca, de la familia, otros 1.000 como indemnización por daños. Los arqueólogos empezaron a cavar, pero no les dio tiempo a encontrar la fosa. Ahora la exhumación está paralizada.

El subdelegado del Gobierno en la provincia, Javier Galán (PP), ha pedido a la Abogacía del Estado que le diga “qué procede hacer” después de que el juez de Ciudad Rodrigo, al que acudieron los familiares de las víctimas, dijese que eran “las autoridades administrativas” quienes deben resolver el problema.

La asociación tiene ya ingresada la subvención de **7.200 euros** que recibió del Gobierno anterior para realizar esta y otras exhumaciones en la zona. “Ese dinero es para pagar a los siete arqueólogos, su alojamiento en un pueblo cercano, que por cierto, se llama **Águeda del Caudillo**, las herramientas y el alquiler de la pala excavadora”, explica Severiano Delgado, su presidente.

“Por supuesto, no ganamos dinero con esto, ni nos parece bien que nadie pretenda ganarlo. Les hemos ofrecido 800 euros como indemnización y dejarlo todo como estaba en 15 días. El terreno no vale ni eso. Es un pastizal de secoano”.

N. M., la dueña, se enfada cuando se le pide su versión. “¡Le he pedido a un técnico que me evalúe los daños y los he denunciado a la Guardia Civil!”.

El subdelegado del Gobierno sigue aconsejando un acuerdo. “**Da un poco de vergüenza el asunto del dinero en un tema tan sensible**”, lamenta.

Emilio Silva, presidente de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica, no recuerda un caso igual. “Es de una falta de humanidad brutal. No están buscando oro, sino fusilados. Lo que pide esta señora es como un rescate. Tiene secuestrado a un grupo de desaparecidos del franquismo”.

BERNABÉ CASI LO HA LOGRADO

Bernabé Sáez tenía 10 años en 1936 cuando los falangistas mataron a su padre y a dos de sus hermanos en menos de un mes. La misma edad con la que vio a su madre con la cabeza rapada gritarle a un falangista: “¡Asesino!. ¡Mátanos aquí a todos y ya no quedará nadie de Los Pelos! [mote de la familia]”.

Con 88 años Bernabé acaba de recuperar los restos de su hermano Damián, uno de los **134 fusilados exhumados** en La Pedraja (Burgos) y el primero identificado por ADN de la fosa. El presidente de la asociación de familiares, Miguel Ángel Martínez teme que el Gobierno no les dé el dinero que necesitan para identificar al resto.

Bernabé está “feliz” por haber recuperado a Damián. Pero le falta Eusebio, su otro hermano. “Entonces podré estar tranquilo”. Casi lo ha conseguido.